

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

AÑO XVIII Informativo semanal



INFO XVIII.979 **20 de agosto de 2018**
informativo@attac.org http://attac-info.blogspot.com

El próximo imperialismo

Mundo

EL CAPITALISMO Y SU "DEMOCRACIA" SIN OPCIONES, Para el sistema capitalista es sumamente esencial -además del control y la explotación de la diversidad de recursos presentes en la naturaleza- la existencia de la especie humana. Sin esta última, lógicamente, no sería nada posible la producción y la reproducción de los medios, los dividendos y las mercancías que contribuyen a darle un perfil definido a tal sistema

EL PRÓXIMO IMPERIALISMO. Hacia finales de este siglo China será el nuevo hegemón, sustituyendo a Estados Unidos como líder del mundo, siendo la única duda si habrá guerra nuclear durante el proceso.

NOAM CHOMSKY* Y LA POLÍTICA MIGRATORIA: "ADIÓS AL SUEÑO AMERICANO" Los funcionarios oficiales afirman que 711 menores permanecen separados de sus padres, a pesar del plazo impuesto por la justicia para que todos los menores migrantes separados de sus padres por los funcionarios de inmigración en la frontera fueran restituidos para el jueves.

Latinoamérica

BRASIL: BOLSONARO Y SU EXTRAÑO DIOS DE LAS ARMAS Mezclar lo divino con lo profano, la Iglesia con el Ejército y la fe con las urnas es preparar el terreno para nuevas guerras.

PODEROSO GOLPE CONTRA UNASUR. La coordinación conservadora de los presidentes de Argentina, Mauricio Macri, y de Brasil, Michel Temer, ha conseguido desmontar los más importantes avances de la integración de los países de América del Sur

BATALLA JUDICIAL EN BRASIL POR USO DE GLIFOSATO El gobierno de Brasil busca revertir una decisión judicial que suspendió el registro de todos los productos que contengan glifosato, uno de los herbicidas más utilizados en las plantaciones de soja de la potencia agrícola.

****

Mundo

EL CAPITALISMO Y SU "DEMOCRACIA" SIN OPCIONES

Homar Garcés

Para el sistema capitalista es sumamente esencial -además del control y la explotación de la diversidad de recursos presentes en la naturaleza- la existencia de la especie humana. Sin esta última, lógicamente, no sería nada posible la producción y la reproducción de los medios, los dividendos y las mercancías que contribuyen a darle un perfil definido a tal sistema. Necesita, por tanto, que la existencia humana esté regulada por una sociedad burocráticamente organizada.

Una sociedad que responda de manera apropiada a sus vitales intereses y no le dé cabida alguna a cualquier tipo de cuestionamiento, inconformidad y/o rebeldía que haga pensar a muchos que éste pueda trascenderse.



Sin el soporte de esta sociedad ajustada a su lógica, el capitalismo sucumbiría irremediablemente. En este caso, las personas (asumidas como fuerza de trabajo) cumplen un doble propósito, enormemente beneficioso para la clase capitalista: como generadoras de plusvalía y como consumidoras. Gracias a la cultura de masas -fomentada en una gran parte por la industria ideológica a su servicio- el capitalismo dispone de un amplio contingente de compradores, logrando en muchos de ellos una compulsión consumista de la cual pocos adquieren conciencia.

Frente a ello, la pretensión de cambiar radicalmente el tipo de sociedad predominante a nivel mundial, sin plantearse con seriedad lo mismo respecto al sistema económico, resulta un enorme contrasentido. Ambos elementos se hallan consustanciados y no deberían aislarse uno en relación con el otro. Esto implica comprender, de una manera amplia, los rasgos y los mecanismos que legitiman y mantienen vigente al capitalismo. No bastará, por consiguiente, intentar alguna reforma, en uno u otro sentido, si éstos son desconocidos y se dejan intactos. Tampoco bastará con enunciar y legalizar los reclamos de justicia e igualdad sociales enarbolados por los sectores populares en sus luchas diarias.

“El nuevo proyecto conservador -explica Pablo González Casanova en su libro ‘De la sociología del poder a la sociología de la explotación. Pensar América Latina en el siglo XXI’- llega a plantear un sistema democrático en que no hay derecho a escoger una política económica distinta de la neoliberal, ni un gobierno democrático con fuerte apoyo popular. Propone una democracia ‘gobernable’ en que las elecciones se limiten a elegir a los grupos de las clases dominantes (o cooptadas por ellas) que muestren tener mayor apoyo en las urnas semivacías. Propone una democracia sin opciones en la que vote la minoría de los ciudadanos para escoger entre un pequeño grupo de políticos profesionales, cuyas diferencias ideológicas y programas son insignificantes”. Esto hace necesario explorar las potencialidades de los diferentes movimientos antisistémicos que se oponen a tal eventualidad. Aun de aquellos que no se han trazado la toma del poder como una de sus metas principales de lucha. En todo ello es fundamental la autonomía con que cada uno de estos movimientos puedan (y deban) manejarse, de modo que propicien en todo momento -sin dogmatismos ni exclusiones- una construcción social, económica y política por fuera de la lógica y la ideología dominantes.

La Comuna de París de 1871, los Soviets surgidos con la Revolución Bolchevique de 1917, los Consejos de fábrica constituidos en Turín (Italia) a comienzos del siglo XX, a semejanza de lo hecho en Rusia; la Revolución Cultural impulsada por Mao Tse-Tung en China y, más cercanamente en el tiempo y el espacio, los Caracoles Zapatistas en el estado de Chiapas en México, pudieran servir -en algún sentido práctico y teórico- de guías para el logro de dicha meta. Cada uno de estos importantes hechos históricos fueron destellos de una nueva forma de gestionar los asuntos públicos y de entender y ejercer la soberanía popular. Todos ellos supusieron -dentro de su contexto específico- la subversión y la desestructuración del Estado burgués liberal, impuesto (de cualquier modo) por el eurocentrismo extendido a todo el mundo.

La democracia (entendida ahora como una construcción colectiva desde abajo) es, en términos definitivos y definitorios, el autogobierno, razón por la cual los sectores populares están llamados a abrir paso a un modelo civilizatorio de nuevo tipo, donde las relaciones sociales y sus paradigmas sean algo absolutamente diferente a las imperantes. La autonomía, el autogobierno,

el reconocimiento de la diferencia, la interculturalidad y las prácticas intercomunitarias tendrían que ser, entre otros, los rasgos distintivos de este nuevo modelo civilizatorio. Este, asimismo, tendrá que asentarse en un proceso permanente de reapropiación de los símbolos y los diversos tópicos que dieron origen a las luchas populares a través de la historia.
https://www.alainet.org/es/articulo/194736

EL PRÓXIMO IMPERIALISMO

Raúl Zibechii

Hacia finales de este siglo China será el nuevo hegemón, sustituyendo a Estados Unidos como líder del mundo, siendo la única duda si habrá guerra nuclear durante el proceso. Resulta curioso que buena parte de las izquierdas del mundo observen con simpatía o neutralidad este ascenso que tiende a convertir a China en una nueva forma de imperialismo.

Los modos como viene ascendiendo China en el escenario global son diferentes a los que mantuvo Estados Unidos en una etapa similar, en particular en los primeros años del siglo XX, cuando intervino militarmente en sus zonas aledañas o patio trasero, en particular en el Caribe, México y Centroamérica. Por el contrario, China se está convirtiendo en superpotencia sin violencia ni guerras, lo que marca una diferencia notable; según las reiteradas declaraciones de sus dirigentes, seguirá por el camino de la paz.

En segundo lugar, la historia de China es bien diferente a la de las potencias hegemónicas anteriores, Estados Unidos, Inglaterra, Países Bajos y Venecia. El país del dragón sufrió invasiones de las potencias coloniales durante el siglo XIX y de Japón en el siglo XX, lo que nos habla de una sociedad que sufrió los embates del colonialismo y el imperialismo.

En contraste, desde 1823 cuando la Doctrina Monroe proclamó que América Latina era la esfera de influencia de Estados Unidos, la potencia ascendente realizó 50 intervenciones militares en la región, la mitad de ellas en la primera parte del siglo XX. El objetivo era derrocar gobiernos que Washington consideraba enemigos e impedir que personalidades o partidos contrarios a sus intereses llegaran al poder.

La tercera cuestión es que en su historia China nunca fue una potencia imperialista y se limitó a defenderse más que a conquistar territorios. Fue un imperio relativamente frágil y con graves problemas de orden interno, que debió abocarse a resolverlos sin la capacidad de proyectarse hacia el exterior.

Sin embargo, debemos atender otras razones que apuntan en sentido contrario.

La primera es que China se ha convertido en una gran potencia presente en todos los rincones del planeta, en una gran exportadora de capital con poderosos monopolios estatales y privados, orientados por el Estado. Aunque en China no existe aún una oligarquía financiera, como en los países occidentales, que representa el dominio del capital financiero sobre el productivo, se registra una fuerte tendencia en esa dirección, toda vez que el capitalismo chino se orienta por la misma lógica que el capitalismo global.

Sin embargo, la tendencia al predominio del capital financiero y a proteger las cuantiosas inversiones en el exterior mediante formas por ahora diplomáticas de intervención, se registran más allá de la voluntad declarada de sus gobernantes. El ascenso pacífico de China mediante iniciativas como la Ruta de la Seda y el plan Made in China 2025 para convertirse en líder tecnológico mundial, están chocando con la respuesta de Washington que ha declarado una guerra comercial.

El país asiático está forzado a meterse en esa guerra, del mismo modo que debe insertarse en el sector financiero global para internacionalizar su moneda, ya que debe jugar con las reglas vigentes. A lo largo de este largo proceso de ascenso, China va modificando su perfil, construyendo unas fuerzas armadas cada vez más poderosas con capacidad de intervenir en todo el mundo, como lo demuestra la rápida construcción de una flota de portaviones y cazas de quinta generación.

La segunda es que la cultura china es profundamente conservadora, con un sesgo patriarcal muy potente. Sobre esta base está construyendo un gran Estado para el control de su población, que llegará a instalar hasta 600 millones de cámaras de vigilancia en su propósito de formar parte de lo que William I. Robinson denomina como "Estado policiaco global".

El capitalismo digitalizado chino necesita sobrepasar a Estados Unidos en la revolución industrial en curso, basada en la robótica, la impresión en 3D, el Internet de los objetos, la inteligencia artificial, el aprendizaje automático, la bio y nanotecnología, la computación cuántica y en nube, nuevas formas de almacenamiento de energía y los vehículos autónomos. China ya es la principal fuerza pro-globalización, que agudiza las tendencias hacia el Estado policial global.

Por último, creo que resulta imprescindible analizar la relación de la cultura política china con los movimientos antisistémicos del mundo. Las tres fechas que los movimientos celebramos en todo el mundo (8 de marzo, 1º de mayo y 28 de junio), nacieron por las luchas populares en Estados Unidos y en países europeos, lo que debe hacernos reflexionar.

No pretendo insinuar que en China no existan tradiciones revolucionarias. La revolución cultural orientada por Mao Tse Tung es un buen ejemplo. Pero esas tradiciones no están jugando un papel hegemónico en los movimientos. Estamos ante un recodo de la historia que nos impone buscar referencias, profundizando las luchas.
——————-
http://www.other-news.info/noticias/2018/08/el-proximo-imperialismo/

Raúl Zibechi es periodista uruguayo, especializado en los movimientos sociales de América Latina, docente e investigador en la Multiversidad Franciscana de América Latina, y asesor de varios colectivos sociales. Artículo de opinión, en La Jornada de México, 03.08.18

NOAM CHOMSKY* Y LA POLÍTICA MIGRATORIA: "ADIÓS AL SUEÑO AMERICANO"

¡Entrevista de Amy Goodman, directora de Democracy Now por Ecupres

Los funcionarios oficiales afirman que 711 menores permanecen separados de sus padres, a pesar del plazo impuesto por la justicia para que todos los menores migrantes separados de sus padres por los funcionarios de inmigración en la frontera fueran restituidos para el jueves. Más de 400 personas fueron deportadas a sus países de origen mientras que sus hijos permanecen en custodia de EE.UU. en centros de detención ubicados en distintos puntos del país. Para saber más de la política de separación de familias implementada por el Gobierno de Trump y las raíces de la actual crisis de refugiados hablamos con Noam Chomsky, disidente político, lingüista, escritor y profesor reconocido mundialmente.



Amy Goodman Comencé por preguntarle a Noam Chomsky sobre la política de separación de familias del Gobierno de Trump.

Noam Chomsky: Es un gran escándalo, por supuesto, debidamente condenado en todo el mundo. Separar a los menores de sus padres, enviarlos a cualquier lado, perdiéndoles el rastro. Es difícil creer que exista una política más brutal y sádica. Aquí en Tucson, hay bastante activismo enfocado en la comunidad inmigrante. Hay grupos que instalan campamentos en el desierto para intentar ayudar a las personas que huyen. Y por supuesto, es un tema candente. Tucson no está muy lejos de la frontera. De hecho, cuando doy charlas aquí, a menudo me refiero al área como "México ocupado" que en realidad, es una buena denominación. Pero la política de inmigración, en conjunto, es un grotesco escándalo moral, tanto aquí y como en Europa.

Amy Goodman: Quiero que veamos una parte del discurso del presidente Trump hablando a principios de este mes. Dice "Tengo una solución: Díganle a la gente que no venga ilegalmente a nuestro país. Esa es la solución. No vengan a nuestro país ilegalmente. Vengan como lo hacen otras personas. Vengan legalmente"

Ese era el presidente Trump. Estuvimos en la frontera recientemente, en Brownsville, recorriendo el puente hacia Matamoros, México. Vimos a una madre guatemalteca con su hijo, a un padre guatemalteco con su hijo. La madre guatemalteca llevaba varios días en el puerto legal de entrada, en dos puentes diferentes, y le dijeron que Estados Unidos estaba lleno, esto se lo dijo un funcionario del gobierno de Estados Unidos. La pregunta es, ¿quién está en la legalidad? ¿Quién está en la ilegalidad? ¿Qué pasa con lo que Estados Unidos le hace a los países de donde estos migrantes están huyendo desesperadamente, como Guatemala, Honduras y El Salvador? ¿Puede hablarnos sobre la historia de intervenciones de Estados Unidos en estos países y sobre lo que está diciendo el presidente Trump sobre "inmigrar legalmente"?

Noam Chomsky: En realidad, estas personas están huyendo del desastre y los horrores de las políticas de EE.UU. Analicemos el caso de Guatemala. No es necesario repasar toda la historia, pero en 1954 Estados Unidos intervino y patrocinó un golpe de Estado militar que derrocó a un gobierno democráticamente electo medianamente reformista.

Desde entonces, la de Guatemala ha sido una historia de horror: Cientos de miles de personas muertas, todo tipo de atrocidades, toda clase de torturas imaginables. La situación alcanzó su punto máximo en la década de 1980, bajo el gobierno de Reagan.

De hecho, algunos de los lugares desde donde las personas están huyendo, como por ejemplo las áreas mayas, sufrieron un auténtico genocidio llevado a cabo por un hombre al que Reagan calificó como una figura estelar de la democracia, un tipo realmente bueno. Cuando el Congreso impuso algunos límites a la ayuda militar de EE.UU. a [Efraín] Ríos Montt, el general que estaba llevando a cabo los ataques genocidas, Reagan creó una red terrorista internacional. Estados Unidos no contrata terroristas, contrata a Estados terroristas, lo que es mucho más efectivo. Taiwán, Israel, Argentina… siempre y cuando fuera bajo el gobierno de generales neonazis.

Desafortunadamente, fueron derrocados. Fue algo bueno para Argentina. La gente en Guatemala continúa huyendo de esa destrucción. Ha sido una historia de terror desde entonces. Lo mismo con El Salvador, donde alrededor de 70.000 personas fueron asesinadas durante la

década de 1980, casi todas ejecutadas por unas fuerzas de seguridad armadas, entrenadas y dirigidas por Estados Unidos.

Nuevamente, historias de horror. En Honduras, donde no hace mucho tiempo había una gran cantidad de refugiados de otros lugares, el flujo de refugiados comenzó a aumentar después de que un golpe de Estado militar expulsara al Gobierno elegido democráticamente, el Gobierno de Zelaya, algo que fue condenado por todos los países de la región y del mundo, con la excepción habitual del presidente Obama.

Hillary Clinton se negó a calificarlo como un golpe militar, porque eso hubiera significado terminar con la ayuda militar a la junta, que EE.UU. continuó proporcionando. Siempre existió una represión severa y muchas atrocidades, pero tras el golpe todo eso aumentó rápidamente. Honduras se convirtió en el lugar con los mayores índices de homicidios del mundo, y los refugiados comenzaron a huir.

Las supuestas elecciones fueron reconocidas como una burla por casi todo el mundo, excepto por Estados Unidos. Y todo esto continúa. Hay dos países en la región de los cuales no se ha visto emigrar a refugiados. Uno es Costa Rica, que es el único país que de algún modo funciona y, no por accidente, es el único país en que Estados Unidos no tiene… en que Estados Unidos no ha intervenido militarmente para derrocar al Gobierno e imponer un régimen militar.

El otro es Nicaragua, que tiene una situación muy diferente, ya que también sufrió severamente en la década de 1980 debido a las políticas del gobierno de Reagan. Pero Nicaragua era diferente a los otros países de la región: Tenía un ejército para defenderse. En los otros países, el ejército eran los terroristas. En Nicaragua, el ejército pudo, hasta cierto punto, defender a la población de las fuerzas terroristas de Reagan. Y aunque hay muchos problemas en Nicaragua, no ha sido un punto de salida de refugiados.

Esencialmente, lo que está diciendo el presidente Trump es: destruiremos sus países, los masacraremos, impondremos regímenes brutales, pero si intentan salir, no vengan aquí, porque Estados Unidos está lleno. + (PE/Gracus)

**Noam Chomsky (7 de diciembre de 1928, Filadelfia, Estados Unidos) es un lingüista, filósofo y analista político estadounidense, de origen judío-ucraniano. Es considerado el "padre de la lingüística moderna" por ser el autor de la Gramática Generativa (GG), un nuevo modelo de descripción del lenguaje.*

Latinoamérica

BOLSONARO Y SU EXTRAÑO DIOS DE LAS ARMAS



Mezclar lo divino con lo profano, la Iglesia con el Ejército y la fe con las urnas es preparar el terreno para nuevas guerras.

Artículo de Juan Arias, publicado en El País el 10/08/18 (en portugués)

El ex paracaidista Jair Bolsonaro de extrema derecha y candidato a presidente del Brasil considera "una misión de Dios" que el Brasil tenga un gobierno integrado por militares. Así lo manifestó hace unos días en el Foro de la Unión Industrial del Azúcar (Unica) en San Pablo. En mis ministerios tendré, sí, muchos militares, afirmó. Y serían de la primera división, "atacantes como Neymar" Piensa por lo tanto que de ganar las elecciones colocaría en manos de generales del Ejército los Ministerios clave de su gobierno. Y todo eso por fidelidad a Dios.

Bolsonaro justifica la integración de un posible ejecutivo integrado por militares argumentando que si los gobiernos anteriores eligieron como ministros a “guerrilleros, terroristas y corruptos”, ¿por qué no podría convocar él a generales del Ejército? El ex paracaidista quiere unir hábilmente en un solo abrazo electoral a las dos instituciones que según las encuestas son las más apreciadas por los brasileños: el Ejército y la Iglesia. Pretende que hacer un gobierno de militares es algo que Dios le pide. De ese modo lograría realizar el milagro, o la aberración, de que el ejército gobernase el país sin recurrir a un golpe militar. Ascanio Seleme describió en una de sus columnas de O Globo la conjunción imaginada por Bolsonaro entre la Iglesia y los militares durante la convención que consagró su candidatura presidencial; “En ciertos momentos la convención parecía el culto de una gran iglesia evangélica (…) En otros, la sensación era la de estar en un cuartel”

Bolsonaro es un personaje que sabe usar bastante bien la falacia de querer resolver problemas complejos con recetas simples. Una de ellas es querer sacar al país de la crisis política, económica y moral castigándolo con un equipo de gobierno integrado por miembros del Ejército. Demostró así que piensa en serio el proyecto de elegir como su Vice al general Mourao, que ya había insinuado hace algunos meses que ante la crisis política e institucional que aqueja al Brasil resulta necesaria la intervención militar.

Es un militar defensor de la dictadura y de las torturas que se permitió arriesgar, inmediatamente opiniones culturales de tono racista al afirmar que los brasileños sufren la “indolencia de los indígenas” y de los “malandras africanos” Su cargo de vicepresidente lo coloca además constitucionalmente ante la posibilidad de llegar a la presidencia si por algún motivo el titular se viese obligado a abandonar su cargo, algo ya casi normal en este país.

Ya antes de llegar Lula al poder había sido creado el Ministerio de Defensa a cargo de civiles, pero ahora con Bolsonaro tendríamos la anomalía de un gobierno democrático formado por generales.

Brasil tendría en ese caso una serie de problemas que podrían comprometer gravemente a la democracia. Los militares cuya función es defender al Estado, estarían gobernando y eso podría llevar a la confusión al resto de las instituciones. Es como si alguien quisiera organizar un gobierno con jueces. Se trataría en consecuencia de la muerte del estado de derecho fundado en la división de los poderes. Y todo esto unido a la ambigüedad religiosa de Bolsonaro y sus acólitos que ya insinuaron más de una vez querer gobernar más con la Biblia que con la Constitución. No sé cual es ese extraño Dios de las armas que ha inspirado a Bolsonaro el formar un gobierno basado en el ejército para resolver los problemas del país. No ha podido serlo el Dios cristiano o de los evangelios cuya fe profesa el militar porque ese es un Dios de paz –“Todos los que usaren la espada, por la espada morirán (Mateo 26,52) – de perdón y no de venganza, de respeto por los diferentes y defensor de todas la libertades “La verdad nos hará libres” (Juan 8,31)el Dios que condena las ambigüedades, que pidió a sus discípulos que respetasen las instituciones sin confundirlas : “Den a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César” (Mateo 17,24) les respondió Jesús a los fariseos que intentaban tentarlo confundiendo a Dios con el Estado.

Mezclar lo divino con lo profano, la Iglesia con el Ejército y la fe con las urnas es preparar el terreno para nuevas guerras como las que la humanidad ha sufrido ya en el pasado, muchas de ellas en nombre de ese Dios militar que hoy parece inspirar a Bolsonaro. Los pastores evangélicos y cristianos han comenzado a preguntarse si pueden, sin traicionar a su propia conciencia, votar a un candidato cuyo Dios es más el de las ametralladoras y de la muerte que de las ramas de olivo de la paz, que son el corazón del cristianismo aún no contaminado por el poder profano.
Traducción Susana Merino

PODEROSO GOLPE CONTRA UNASUR

Dramáticos días para la integración latinoamericana

Eduardo Paz Rada



La coordinación conservadora de los presidentes de Argentina, Mauricio Macri, y de Brasil, Michel Temer, ha conseguido desmontar los más importantes avances de la integración de los países de América del Sur que, en los pasados diez años, conformaron la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) como bloque referente de las relaciones mundiales marcadas por la multipolaridad de potencias y de proyectos integracionistas regionales.

La potencia económica y política de los dos gobiernos, respaldados por los presidentes de Perú, Chile, Colombia y Paraguay (el denominado Grupo de Lima), consiguió hacer tambalear las estructuras integradoras de la región en abril pasado, cuando determinaron "suspender su participación" en el organismo de confluencia de intereses y proyectos de unidad, anhelados durante casi dos siglos desde que Bolívar y San Martín lucharon por constituir la Patria Grande durante la Guerra de la Independencia. Ahora, el presidente conservador de Colombia Iván Duque ha anunciado el "retiro" de Colombia de UNASUR.

Encontraron el momento preciso --la asunción de la presidencia Pro-Tempore de Bolivia en UNASUR-- para dar curso a su ofensiva conservadora y neoliberal en la región después de dos años de sigilosos movimientos de debilitamiento y parálisis de todos los proyectos integracionistas construidos al margen de la influencia y predomino de Estados Unidos: MERCOSUR, ALBA, CELAC y UNASUR.

Venganza histórica

El trasfondo de esta decisión está vinculado a la "venganza histórica" del gobierno de Washington y de las clases y grupos aliados a su estrategia en la región latinoamericana por los avances conseguidos en los procesos nacionalistas, antiimperialistas y bolivarianos de los primeros tres lustros del siglo XXI. A pesar, incluso, del maltrato que reciben Macri y Temer del gobierno de Estados Unidos y de la profunda crisis económica y social que han producido en sus países.

La figura, liderazgo y carisma del comandante Hugo Chávez fueron trascendentales en la construcción de la integración emancipadora tanto por su rescate de la memoria histórica de las grandes gestas revolucionarias, como el haber desarrollado un proyecto político e ideológico que sentó las bases de la proyección latinoamericanista y caribeña hacia el siglo XXI. Ya el general Perón de Argentina y el general Torrijos de Panamá habían sentenciado que el siglo XXI nos encontrará "unidos o dominados".

En estos años se recuperó el proyecto bolivariano de la unidad regional latinoamericana y caribeña al producirse primero el rechazo al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) en la Cumbre Presidencial de Mar del Plata, en 2005, en la que confluyeron los movimientos sociales y populares en coordinación con los gobiernos de los países de la región para impulsar una vía emancipadora e independiente, e ir construyendo después los organismos encargados de impulsar y llevar adelante la unidad.

UNASUR en la geopolítica mundial

De esta manera América Latina y el Caribe se convirtieron, en la acción unitaria y coordinada, en un interlocutor y protagonista de importancia mundial para debatir y promover estrategias propias frente a las potencias internacionales como Estados Unidos, Rusia, China e India, o a regiones que actúan cohesionadas defendiendo sus intereses.

Las políticas de defensa y protección, la recuperación del Estado como conductor económico, la recuperación industrial y las políticas de protección social y redistribución de la riqueza fueron rasgos centrales de los gobiernos reformistas.

En ese contexto, Brasil adquirió un lugar preponderante en el orbe no solamente porque encabezaba a una región de más de 650 millones de habitantes y con las reservas mundiales más importantes de recursos estratégicos como agua, energía eléctrica, bosques, hidrocarburos, biodiversidad y minerales diversos, lo cual lo posicionó en la confluencia BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) capaz de definir los destinos políticos, económicos y sociales de la humanidad y del planeta.

Al mismo tiempo, los distintos países de la región abrieron caminos importantes de relacionamiento con los países del Oriente Medio, del Asia Pacífico y África en una óptima perspectiva de consolidar las relaciones horizontales Sur-Sur como alternativa a la vertical e impositiva relación Norte-Sur, recogiendo así las experiencias solidarias del tercermundismo de la Organización de Países No Alineados (MNOAL).

Retroceso integracionista

Ante el retroceso integracionista de UNASUR y la suspensión de la participación de Brasil, el ex Canciller brasileño Celso Amorin manifestó que es "una decisión lamentable, una decisión absurda de geopolítica". En el mismo sentido las organizaciones sindicales, populares y sectores de la izquierda de la región se manifestaron repudiando la decisión de los gobiernos neoliberales.

Entretanto, el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, dejó plantados a los miembros del Grupo de Lima en la Cumbre presidencial y el maltrato y desprecio de la cabeza del imperio ha sido clara frente a la genuflexión de presidentes como Macri, Kuczynski (expulsado de la presidencia de Perú por corrupción), Piñera o Duque.

Por otra parte, durante los últimos dos años no han cejado los esfuerzos por reflotar la OEA como referente hemisférico, especialmente con la finalidad de coadyuvar a la conspiración lanzada contra el gobierno del Presidente Nicolás Maduro de Venezuela, teniendo al Secretario General Luis Almagro como a uno de sus alfiles más peligrosos.

El panorama de multipolaridad mundial, en medio de la crisis del capitalismo occidental en Estados Unidos y Europa y el avance de China en la economía y política internacional demanda una estrategia propia de América Latina, en la que los movimientos populares, los sindicatos, y el pueblo reclaman retomar la senda de la unidad y la integración para que sean los conductos hacia la liberación y la independencia plena de América Latina y el Caribe.

Eduardo Paz Rada
Sociólogo boliviano y docente de la UMSA. Escribe en publicaciones de Bolivia y América Latina.

BATALLA JUDICIAL EN BRASIL POR USO DE GLIFOSATO

El gobierno de Brasil busca revertir una decisión judicial que suspendió el registro de todos los productos que contengan glifosato, uno de los herbicidas más utilizados en las plantaciones de soja de la potencia agrícola.

Una juez federal de Brasilia ordenó la semana pasada suspender en un plazo de 30 días "el registro de todos los productos" que contengan glifosato, tiram y abamectina hasta que la Agencia Nacional de Vigilancia Sanitaria (Anvisa) concluya su "reevaluación toxicológica" de dichas sustancias.

La decisión llega en momentos en que el gigante agroquímico Monsanto, adquirido recientemente por la alemana Bayer, enfrenta su primer juicio en Estados Unidos por el presunto vínculo entre el cáncer y sus productos a base de glifosato.

Esta controvertida sustancia es objeto de estudios científicos contradictorios sobre su carácter cancerígeno, pero está permitida en más de una centena de países, entre ellos Brasil.

En el gigante sudamericano, principal exportador y segundo productor mundial de soja, es ampliamente utilizado para el combate de plagas en el sistema de plantío directo.

El ministro de Agricultura, Blairo Maggi, anunció que el gobierno recurrirá la decisión para intentar revertirla antes de la próxima cosecha.

El glifosato, un herbicida potente y controvertido

Estructura química: $C_3H_8NO_5P$
Principio activo del Roundup de Monsanto
Producido por otras sociedades desde el 2000 (patente pública)

Herbicida no selectivo: mata la mayoría de las plantas

1 Un tensioactivo facilita la absorción

3 La planta no puede seguir produciendo determinados aminoácidos para crecer **y muere**

Algunas plantas se volvieron **resistentes**

2 Inhibición de la enzima EPSPS, propia de las plantas y ciertos microorganismos

Algunas **semillas** (maíz, soja) fueron **genéticamente modificadas** para tolerar el glifosato

Tóxico para los organismos acuáticos

Descomposición del glifosato

Fuentes: Monsanto, CIRC, EFSA,

© AFP

****

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXVIII/979.doc

PDF:<http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo XVIII/979.pdf

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o CAMBIO DE MAIL:

http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo

Para obtener un número anterior entrar en

http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts
Edición: Susana Merino- Co fundadora de ATTAC Argentina

: